

rables poblados y aldeas de las provincias de Toledo, Madrid y Avila librados de los impuestos de los jefes franceses le mostraban su agradecimiento aportándole toda clase de ayuda. La moral conseguida entre sus guerrilleros le vaticinaban un porvenir brillante y seguro para el año siguiente. La fortuna a la que él ayudaba con todo su esfuerzo le seguía fielmente.